
Percepción de los riesgos de Internet y las redes sociales en la adolescencia.

Revisión teórica

Trabajo de Fin de Máster

Máster en Intervención y Mediación Familiar,
Social y Comunitaria

Universidad de La Laguna

Alumna:

Sara Martín Pacheco

Tutora:

María Isabel Simón González

Fecha:

Julio 2021

Índice

RESUMEN	1
ABSTRACT	1
INTRODUCCIÓN	2
ANTECEDENTES	4
Nuevas tecnologías de la información y la comunicación y adolescentes	4
Riesgos y beneficios para los/as menores en el uso de las TIC	6
MÉTODO	10
Criterios de búsqueda y elegibilidad	11
Criterios de inclusión y exclusión	11
RESULTADOS	13
Aproximación a los resultados de la investigación sobre la percepción de riesgo de internet y redes sociales en la adolescencia	14
Conocimiento acerca de las TIC	14
Motivos de uso	15
Contenidos no adecuados	15
Contactos con desconocidos y privacidad en Internet	15
Ciberbullying	16
Control parental	16
DISCUSIÓN	26
CONCLUSIONES	29
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31

RESUMEN

Durante las últimas décadas se ha producido un gran avance científico-tecnológico que ha derivado en la aparición e integración de las TIC en la vida diaria de las personas, especialmente en la de los adolescentes. Las TIC han cobrado cada vez más importancia gracias a todas las posibilidades de información y comunicación que ofrecen. No obstante, también su uso está ligado a una serie de riesgos a los cuales se ven expuestos menores y adolescentes. Por este motivo, el objetivo de este trabajo es presentar una visión actual de las investigaciones realizadas en los últimos 10 años en España sobre la percepción de riesgos de Internet y redes sociales en la adolescencia. Se ha llevado a cabo una revisión sistemática de carácter cualitativo siguiendo el protocolo PRISMA y se han identificado 9 artículos publicados en revistas científicas entre 2011 y 2021 en las bases de datos Dialnet, Scielo y Academic Search Complete. Los resultados muestran una visión positiva de los/as jóvenes hacia el conocimiento de las TIC, usos diversos según la edad y el género, conductas de riesgo tales como el acceso a contenido no adecuado, contacto con desconocidos y ciberbullying, además de ausencia de límites y normas por parte de los progenitores. En líneas generales, los/as adolescentes no tienen una percepción real acerca de los riesgos a los que están expuestos, a medida que crecen aumenta el uso que hacen de las TIC y sobreestiman su capacidad de control en las redes sociales e Internet en general. La relevancia de estos hallazgos puede contribuir al diseño de intervenciones eficaces para prevenir las dificultades que se derivan del uso inadecuado de los medios.

Palabras clave: nuevas tecnologías, internet, redes sociales, adolescentes, percepción de riesgo, conductas de riesgo.

ABSTRACT

During the last decades there has been a great scientific-technological advance that has led to the emergence and integration of ICT in people's daily lives, especially in that of adolescents. ICTs have gained in importance thanks to all the information and communication possibilities they offer. However, its use is also linked to a series of risks to which minors and adolescents are exposed. For this reason, the objective of this paper is to present an updated point of view about the research that has been done in the last 10

years in Spain on the perception of risks of the Internet and social networks during adolescence. A systematic qualitative review has been carried out following the PRISMA protocol and 9 articles published in scientific journals between 2011 and 2021 have been identified in the Dialnet, Scielo and Academic Search Complete databases. The results show a positive view of young people towards the knowledge of ICT, diverse uses according to age and gender, risky behaviors such as access to inappropriate content, contact with strangers and cyberbullying, in addition to the absence of limits and rules set by their parents. In general, adolescents don't have real perception about the risks they are exposed to, as they grow older their use of ICT increases, therefore they overestimate their ability to handle social networks and Internet overall risks. The relevance of these findings may contribute to the design of effective interventions in order to prevent issues resulting from the misuse of media services.

Key Words: new technologies, internet, social networks, adolescents/teenagers, risk perception, risky behaviors.

INTRODUCCIÓN

El interés por las nuevas tecnologías surgió a mediados de los años 90, cuando se produce una revolución social motivada por el gran desarrollo tecnológico que ha derivado en un profundo e intenso impacto en todos los ámbitos de la vida diaria. Este gran cambio ha generado también diferentes posicionamientos en la sociedad, tanto a favor como en contra de las nuevas tecnologías. Así, una de las grandes ventajas es que se ha posibilitado el acceso a la información desde donde quiera que nos encontremos, eliminando cualquier distancia y frontera. Sin embargo, también su uso ha traído consigo efectos no deseados como el aislamiento social y el desarrollo de problemas en las relaciones interpersonales (Calvarro *et al.*, 2019).

Durante los últimos años el uso y manejo del internet y las nuevas tecnologías por los menores ha ido en aumento, lo que ha supuesto que este tema se convierta en objeto de estudio y que genere gran interés tanto a nivel académico como social, dando lugar a diversas intervenciones desde diferentes ámbitos para sensibilizar a toda la población, pero, especialmente a padres, madres y a los propios menores sobre la importancia de hacer un uso seguro del internet (Jiménez *et al.*, 2016). No cabe la menor duda de que

internet, durante esta pandemia ha supuesto una gran ventaja para una sociedad en que la “presencialidad” pasó a ser un motivo de riesgo grave para la salud. Todas las personas, independientemente de tener una opinión a favor o en contra de los medios, se han visto obligadas a saltar al mundo virtual, contexto en el que los/as adolescentes llevaban ventaja, al menos en lo que al ámbito de las relaciones sociales se trataba.

Internet, redes sociales y dispositivos móviles son habituales en la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes españoles (Garmendia *et al.*, 2018; citado en Garmendia *et al.*, 2019, p.10). Asimismo, el uso que hacen los adolescentes de las nuevas tecnologías es muy amplio y diverso, debido a las diferentes posibilidades que existen relacionadas con la búsqueda de información, varios tipos de entretenimiento, comunicación, participación y consumo (Calvarro *et al.*, 2019). Este nuevo contexto de aprendizaje y desarrollo, aparte de los beneficios que tiene, también plantea retos para los/as menores, la familia, el profesorado y todos los profesionales involucrados en la atención a la infancia. De hecho, y en relación al ámbito familiar, una de las preocupaciones y una primera causa de conflicto más frecuente citado por padres y madres es el tiempo que pasan conectados sus hijos/as (Garmendia *et al.*, 2020). Los riesgos que el uso de las nuevas tecnologías implica en el desarrollo personal y social de los/as adolescentes (p. e., adicción, malestar psicológico, autoestima, conflictos en la familia, ciberacoso, grooming...), y que suponen una importante preocupación para los educadores, en ocasiones, parecen no ser percibidos como tales por los/as adolescentes. Por esta razón, se plantea esta revisión bibliográfica, siguiendo el protocolo PRISMA (Moher *et al.*, 2009), para conocer qué percepción tienen ellos/as sobre los riesgos de internet y las redes sociales. Entender su perspectiva puede ayudar en el diseño de intervenciones eficaces para educar en el uso seguro de los medios y apoyar a las familias y profesionales en la labor de mediación que fomente el uso correcto de los mismos. De ahí la pertinencia del desarrollo de esta revisión en un Máster que trabaja en el ámbito de la intervención y mediación familiar, social y comunitaria.

El trabajo se estructura en cinco bloques de contenidos. En el primero de ellos se tratan los antecedentes teóricos, exponiendo los principales riesgos y beneficios que han supuesto las nuevas tecnologías para el desarrollo de los menores. Seguidamente, en el apartado de metodología, se detalla el objetivo de la revisión y el proceso que se ha seguido en la búsqueda bibliográfica. Luego, en el apartado de resultados, se describen los hallados en las investigaciones revisadas. A continuación, en la discusión se sintetizan

las cuestiones esenciales y se reflexiona sobre ellas, y finalmente se exponen las principales conclusiones.

ANTECEDENTES

Nuevas tecnologías de la información y la comunicación y adolescentes

En las últimas décadas se ha producido un gran avance científico-tecnológico, dando lugar a una nueva sociedad de la información. A mediados de los años 90 aparecieron las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en las que se incluyen el ordenador, el teléfono móvil e internet. Este avance supuso una gran revolución social, especialmente porque estas tecnologías ofrecen grandes oportunidades de comunicación e información con el mundo y ofrecen nuevas posibilidades de desarrollo de habilidades y nuevas formas de construcción del conocimiento que hasta ese momento eran desconocidas. No obstante, también se plantearon nuevos desafíos sociales a los que se debe hacer frente de forma responsable, entre ellos el uso que hacen los/as adolescentes de las nuevas tecnologías (Berríos y Buxarrais, 2005).

El interés en los efectos que tienen los medios electrónicos sobre el desarrollo de los menores no es reciente. Así, durante la década de los 30, en Estados Unidos, se comenzó a investigar la relación de los/as niños/as con el cine y la radio. A partir de los años 50, evolucionó la atención hacia el impacto que tenía sobre ellos/as la televisión, pero no es hasta la década de los 90 cuando el interés derivó en las nuevas tecnologías, debido al gran desarrollo que supusieron en esa época. Sin duda, internet y las nuevas tecnologías han aumentado en gran medida las posibilidades de comunicación entre las personas, pero también han traído mucha incertidumbre acerca de los riesgos y oportunidades que pueden suponer para los individuos, especialmente para los/as menores, debido a la atención especial que requiere el uso de estos nuevos recursos por parte de los más jóvenes (Feijoo y García 2014). Si hay algo por lo que se va a caracterizar el siglo XXI es por ser el siglo de la información y de internet. Las nuevas tecnologías han llegado para quedarse, por eso es importante educar a los más jóvenes sobre el uso correcto de las mismas (Melamud *et al.* 2007).

Los niños y niñas entran en contacto con las nuevas tecnologías cada vez a edades más tempranas. Para las generaciones más jóvenes, los dispositivos como los

smartphones, las tabletas, las consolas, los ordenadores portátiles o los reproductores de música son objetos de su día a día y forman parte de su vida desde casi su nacimiento. A pesar de no tener la edad suficiente para leer en muchas ocasiones, o incluso de entender la complejidad que puede suponer un aparato de esas características, son capaces de manejarlos de forma intuitiva, prácticamente por instinto (Feijoo y García 2014). De hecho, los niños, adolescentes y jóvenes son considerados como “nativos digitales”, ya que para ellos internet es una realidad natural no contrapuesta a la del mundo físico. No obstante, ser considerado un “nativo digital” no significa que se tenga unos grandes conocimientos acerca de competencias digitales. Sin duda, hay que fomentar y concienciar sobre el uso seguro y crítico de las nuevas tecnologías de la información, ya que el problema de protección de los menores en el uso de internet y las redes sociales es un problema de la sociedad en su conjunto (Menéndez, 2015).

Aunque el uso de estas nuevas tecnologías se da en todas las edades, los/as adolescentes las han incorporado en mayor medida a su vida, utilizándolas para la interacción, información, comunicación, conocimiento (Berríos y Buxarrais, 2005) así como para su ocio y entretenimiento (Garrido-Lora *et al.*, 2016). Esta relación se ha visto también reforzada por las grandes posibilidades que ofrecen para el desarrollo de nuevas destrezas y habilidades (Calvarro *et al.*, 2019). No cabe duda de que los procesos de aprendizaje y de socialización se están viendo modificados, convirtiéndoles en partícipes activos de los mismos. La socialización se produce en el momento en que usan internet como medio de comunicación, empezando a tomar gran relevancia la exposición que tienen en las redes sociales, por lo que la tecnología se convierte en uno de los elementos más importantes a la hora de relacionarse (Ibarra y de la Llata, 2010).

Concretamente en España, el inicio del uso de las TIC por parte de los/as niños/as ronda la edad de los 7 años. Es cierto que gracias a los móviles o tabletas los menores tienen grandes oportunidades de comunicarse con sus familiares, socializar con sus amigos e iguales, les sirve de forma de aprendizaje e información, fomenta el desarrollo de la creatividad y sirve de entretenimiento en general. Pero el uso de internet, aparte de ofrecer oportunidades, también implica la exposición a riesgos (Casado *et al.*, 2019). Según el Instituto Nacional de Estadística hay un 70% de menores entre 0 y 14 años que son usuarios de ordenador, tienen acceso a Internet en casa y, de estos, más del 52% invierte al menos 5 horas semanales en la navegación por la red. Además, diversos estudios establecen que el 97% de los hogares con menores de entre 10 y 18 años posee

un ordenador y un 82% lo tiene con acceso a Internet. A este hecho hay que añadir que, antes de cumplir los 10 años de edad, el 71% de los/as niños/as manifiesta haber tenido contacto con el ciberespacio. Además, la mayoría de los menores dedican más de una hora al día al uso del internet durante la semana, mientras que en el fin de semana esta cifra aumenta hasta dos horas al día. Datos preocupantes si se tienen en cuenta todos los riesgos a los que se expone un/a menor mientras navega sin supervisión por la red (Tejedor y Pulido, 2012). Por ejemplo, una de las grandes problemáticas en internet es la verificación de la edad. En la actualidad, ninguna red social posee un procedimiento de verificación de la edad que se cumpla, sino que es “a posteriori” a través de denuncias de la propia comunidad de usuarios que detectan irregularidades cuando se aplica esta restricción. Por ello, se deberían implantar mecanismos de verificación en el momento de la creación de un perfil, así como la opción más segura y exigente en relación a la privacidad de la cuenta en una red social (Menéndez, 2015).

Por otra parte, existen diferencias en relación al género y el uso que hacen de las TIC, se ha demostrado que son las chicas quienes pasan más tiempo en sitios de redes sociales, lo usan de forma más activa, chatean en línea con más frecuencia y crean y comparten más contenido que los chicos, mientras que ellos dedican más tiempo a compartir música, vídeos en línea y aplicaciones y jugar a videojuegos (Herring, y Kapidzic, 2015).

Según Álvarez *et al.* (2019) es importante encontrar las estrategias adecuadas para que se haga un buen uso de internet y las redes sociales, por eso se aconseja que los padres ejerzan cierto control sobre el uso que hacen sus hijos/as de los móviles e internet, estableciendo límites o restricciones (tiempo de uso, contenido al que acceden, actividades, contactos). Medidas que suelen ser más restrictivas en la preadolescencia (Fardouly *et al.*, 2018). Además, sugieren que en la mayoría de los hogares existen reglas con respecto al acceso a las redes sociales.

Riesgos y beneficios para los/as menores en el uso de las TIC

El desarrollo tecnológico ha venido acompañado tanto de discursos que destacan sus efectos positivos, así como otros que denuncian los riesgos que implican, y las TIC no son una excepción. Por ello, existen dos grandes tendencias para abordar la relación entre los/as menores y las TIC; por un lado, las que alaban las facilidades tecnológicas y destacan las posibilidades que ofrecen; y, por otro lado, aquellas que destacan

principalmente los riesgos, amenazas y efectos negativos en su uso (Espinar y López 2009).

Becker y Amaro (2001) entienden por conducta de riesgo la participación en cualquier actividad que comprometa la salud física y/o mental de los adolescentes. Muchas veces estos comportamientos se inician simplemente por la necesidad de explorar de muchos jóvenes o por la influencia de su entorno (compañeros, familia). Si esta conducta no se identifica con la suficiente antelación puede suponer que los comportamientos de riesgo se consoliden, generando así importantes consecuencias individuales, familiares y sociales.

De entre los diversos riesgos a los que se exponen niños/as y adolescentes destacan el acceso a contenido inapropiados, contacto con desconocidos, grooming (práctica de ciberacoso en la que un/a adulto/a engaña a un/a menor con una finalidad sexual), amenazas contra la privacidad, suplantación de la identidad, sexting (envío de mensajes, fotografías o vídeos de carácter sexual a través de los dispositivos electrónicos), cyberbullying (acoso mediante el cual se agrede deliberada y reiteradamente a una persona a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación), y sobre todo la problemática cada vez más importante por su considerable aumento, de la adicción a internet, a los móviles y a las nuevas tecnologías en líneas generales (Giménez *et al.*, 2017). A raíz de las adicciones a los videojuegos, juegos de rol, televisión y teléfonos móviles se ha generado un nuevo campo de estudio y ha crecido el interés que tienen los investigadores por determinar la distribución, frecuencia y causas de la adicción a las TIC, en particular a internet y especialmente en los más jóvenes (Carbonell *et al.*, 2012).

Otras líneas de trabajos hallan una relación entre la actividad online y los síntomas de salud mental. Así, los/as jóvenes que pasan mucho tiempo en redes sociales como Instagram, Facebook u otras plataformas, presentan una tasa más elevada de síntomas depresivos y de ansiedad que aquellos jóvenes que invierten menos tiempo en las redes sociales. Aunque, otras investigaciones han encontrado que interactuar en las redes sociales y el uso moderado de los videojuegos online protegen contra los síntomas de mala salud mental. De hecho, algunos/as jóvenes afirman que relacionarse a través de plataformas online les hace “sentirse mejor consigo mismos y más conectados” (Redes sociales, videojuegos y salud mental, 2019).

Autores como Benítez *et al.* (2016) destacan principalmente el aislamiento social como consecuencia del uso ilimitado y excesivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, este aislamiento se puede producir en diferentes entornos, como el familiar, social, escolar y personal. Todo lo cual, puede tener efectos como la depresión, baja autoestima, problemas de aprendizaje y atención. Los/as menores acceden a internet sin límite, lo que conlleva que manifiesten escaso interés por las interacciones sociales, hasta que comienzan a dejar de lado las actividades cotidianas como cumplir con sus tareas y salir con sus amigos.

Sin embargo, el buen uso de las TIC, también ofrece diversas oportunidades y beneficios ya que favorecen las relaciones sociales, el aprendizaje cooperativo, el desarrollo de nuevas habilidades, nuevas formas de construcción de conocimiento y el desarrollo de las capacidades de creatividad, comunicación y razonamiento (Berríos y Buxarrais, 2005), así como posibilidades para adquirir información de forma inmediata (p.e., sobre hobbies) o servir de entretenimiento. Los/a adolescentes muchas veces asocian el entretenimiento a hablar o chatear con amigos/as sin ninguna otra finalidad, señalando que se tienen conversaciones en las que te ríes mucho. Asimismo, la comunicación a través de las nuevas tecnologías tiene también intencionalidad escolar, ya que se pueden consultar dudas y deberes entre todos/as los/as compañeros/as (Plaza, 2018).

Pujazon y Park, (2010) señalan otros aspectos positivos tales como la posibilidad que ofrece la red para aprender y perfeccionar la habilidad de autocontrol, relacionarse con tolerancia y respeto hacia otros puntos de vista, la oportunidad para expresar sentimientos de forma sana y participar en debates de pensamiento crítico y toma de decisiones. Además, señalan que los/as adolescentes usan Internet principalmente con el objetivo de fortalecer las relaciones “fuera de línea” con amigos y mantener interacciones románticas.

Por otra parte, un importante factor de protección para prevenir muchos de los riesgos de la red es la supervisión parental. A través de este control externo se educa y conciencia en el mejor uso de las TIC y en el uso responsable de la red (Giménez *et al.*, 2017).

El problema no es sencillo, como apuntan Garrido-Lora *et al.* (2016), porque las TIC no solo se refieren a la tecnología de la información y la comunicación sino también de la relación. Por eso, merecen una mención especial las redes sociales tan utilizadas por

los/as adolescentes. Las redes sociales de internet demostraron la gran importancia que iban a tener para la sociedad prácticamente desde su aparición. Juegan un papel fundamental tanto en el mundo virtual como en el real, el fenómeno de su aparición se enmarca dentro del desarrollo de las TIC. Cada vez son más los jóvenes que acceden a las redes sociales a través de las cuales están conectados con su grupo de iguales y viven la interconectividad sin límites, ni en el espacio ni en el tiempo (García *et al.*, 2013).

El gran interés de los/as jóvenes por internet y las redes sociales viene dado por la rapidez de la respuesta, la gratificación inmediata, la interactividad y las múltiples actividades y opciones que este nuevo recurso ofrece. Su uso puede ser positivo, siempre y cuando no se dejen de lado el resto de actividades propias de la vida diaria de un/a adolescente: estudiar, hacer actividad física, actividades de ocio presenciales, relacionarse con la familia (Echeburúa 2012) que forman parte de las necesidades de salud física y autonomía para este período como recogen Ochaíta *et al.* (2011) al citar las expresadas por el Defensor del Pueblo-UNICEF (2010) (citado en Ochaíta *et al.*, 2011, p. 89) (ver tabla 1).

Tabla 1.

Necesidades secundarias o satisfactores primarios de salud física

SALUD FÍSICA	AUTONOMÍA
Alimentación: adecuada a las necesidades energéticas del chico/a. Prevenir los trastornos alimenticios en los países desarrollados.	Participación progresiva, autonomía en la toma de decisiones en el ámbito familiar, escolar y social. Responsabilidad.
Vivienda adecuada y condiciones de higiene suficientes. Implicación en las labores de higiene de la vivienda.	Formación de nuevos vínculos de apego. Mantenimiento de los vínculos primarios que le proporcionan seguridad.
Autonomía en la elección de la ropa y en la higiene personal.	La interacción con adultos: fomentar la negociación en la toma de decisiones. Relaciones positivas entre contextos.
Atención sanitaria. Control del desarrollo. Prevención y tratamiento de enfermedades. Educación para la salud.	Interacción preferente con amigos y amigas. Relaciones de pareja.
Sueño: hábitos de sueño ordenados y suficientes.	Educación formal: necesaria para potenciar el desarrollo cognoscitivo y satisfacer la necesidad de autonomía.
Espacio exterior adecuado a las necesidades de movilidad y autonomía. Lugares sanos para el encuentro con los iguales.	Educación informal. Relaciones entre educación, trabajo y cultura. Estilos educativos que potencien la autonomía.
Ejercicio físico: actividad física y deporte relacionados con la alimentación.	Ocio y tiempo libre. Actividades lúdicas apropiadas. Educación en posibles actividades de ocio.
Protección de riesgos físicos. Protección ante actividades laborales peligrosas y accidentes. Prevención de adicciones. Buen trato físico.	Protección de riesgos psicológicos: buen trato; atención y satisfacción de las necesidades anteriores.
Necesidades sexuales: cambios morfológicos. Capacidad para tener relaciones coitales. Prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual.	Educación sexual: actitud erotofílica hacia la sexualidad. Educación sobre anticonceptivos; prevención de enfermedades de transmisión sexual.

El uso que hacen de las redes sociales los/as adolescentes destaca por su papel fundamental como complemento a la comunicación presencial, en el que la virtualidad cobra mucha más importancia. Hecho que debe ser preocupante cuando el abuso que hacen de esta tecnología provoca el aislamiento, afecta a la autoestima y hace perder al adolescente su capacidad de control, llegando a generar una adicción a las mismas, creando dependencia. La ciberadicción se podría reconocer cuando el/la adolescente deja de quedar con sus amigos/as y se centra más en estar conectado a través de una pantalla. En este caso, hay una notable relación negativa entre las nuevas tecnologías y la vida cotidiana, llegando a afectar a las relaciones personales del adolescente (Calvarro *et al.*, 2019).

Sin embargo, como señalan Arab y Díaz (2015), el uso controlado y supervisado de redes sociales muestra aspectos positivos como la creación de blogs, vídeos y páginas web donde pueden desarrollar sentimientos de competencia, apoyo en el ámbito educativo, reforzamientos de las relaciones sociales ya existentes, educación sexual y promoción y prevención en salud. También, puede considerarse una oportunidad para mantener y continuar en contacto con las relaciones creadas de forma presencial, los/as adolescentes pueden explorar su propia identidad, encontrar apoyo a problemas de desarrollo en temas sensibles o incluso desarrollar habilidades sociales.

En conclusión, internet y las TIC han generado grandes cambios en la última década y especialmente en el uso que hacen los/as menores de estas y los conocimientos que tienen sobre sus riesgos. Por ende, el objetivo general de este trabajo ha consistido en realizar una revisión teórica de estudios que analizan la percepción que tienen los/as adolescentes acerca de los riesgos a los que están expuestos cuando usan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, específicamente internet y redes sociales. Los resultados pueden contribuir, primero al diseño de intervenciones para aminorar los riesgos a los que están expuestos/as cuando no hacen un uso adecuado de las mismas, y segundo, poder prevenir los problemas que las investigaciones han demostrado que afectan al bienestar de los/as jóvenes.

MÉTODO

El objetivo de este trabajo ha consistido en realizar una revisión sistemática de la literatura científica publicada en los últimos 10 años en España sobre la percepción de los

riesgos de Internet y las redes sociales en la adolescencia. Para la revisión se han seguido los pasos del protocolo PRISMA (Moher *et al.*, 2009).

Criterios de búsqueda y elegibilidad

Con la finalidad de realizar una búsqueda bibliográfica de calidad, se han utilizado las siguientes bases de datos: Dialnet, Scielo y Academic Search Complete (EBSCO). Se introdujeron las siguientes palabras clave, enlazadas por el booleano AND, en español y en inglés: a) nuevas tecnologías/new technologies, b) adolescentes/adolescents, c) Internet, d) riesgos/risks, e) uso/use.

En la siguiente tabla 2 se observa, a modo de resumen, las bases de datos consultadas, los términos de búsqueda utilizados y el número de artículos localizados.

Tabla 2

Bases de datos, términos de búsqueda y número de artículos seleccionados

Base de datos	Descriptor	Resultados
Dialnet	(nuevas tecnologías) AND (internet) AND (adolescentes) AND (uso) AND (riesgos)	68
Scielo	(nuevas tecnologías) AND (internet) AND (adolescentes) AND (uso) AND (riesgos)	4
Academic Search Complete (EBSCO)	(nuevas tecnologías) AND (internet) AND (adolescentes) AND (uso) AND (riesgos)	7

Se encontraron un total de 79 artículos en las bases de datos mencionadas. A continuación, se describen los criterios de inclusión y de exclusión, así como el procedimiento de selección de los artículos.

Criterios de inclusión y exclusión

Se consideraron los siguientes criterios de inclusión:

- Ser investigaciones o revisiones realizadas entre el 2011 hasta 2021.
- Localizarse el texto completo disponible.
- Ser estudios realizados en España.
- Estar en español o inglés.

Por otro lado, los criterios de exclusión para el presente estudio fueron:

- Ser investigaciones o revisiones realizadas antes del 2011.
- No estar disponible el texto completo.

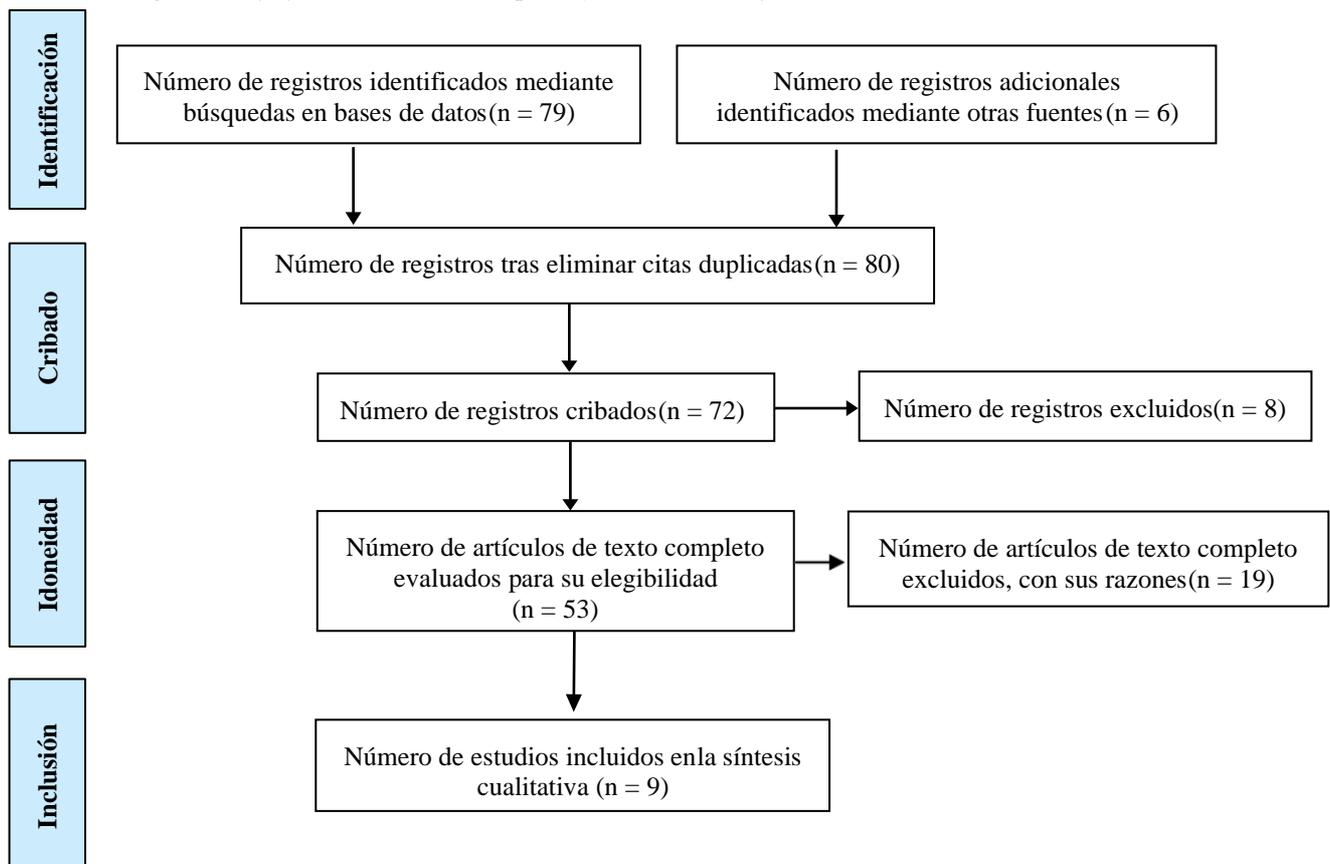
- Estar en un idioma diferente al español o inglés.
- Los que no tienen relación con las palabras de búsqueda usadas en el presente trabajo.

Para proceder a la selección de los artículos se han seguido los criterios de inclusión y exclusión especificados en el apartado anterior. Los registros fueron ordenados por relevancia y los duplicados fueron eliminados. Tras aplicar los criterios de inclusión se seleccionaron aquellos que por el título o por el resumen aportaban información en relación al tema principal de esta revisión teórica y fueron evaluados con mayor detalle. El procedimiento que se ha seguido se muestra en el diagrama de flujo que se presenta en la figura 1.

En cada estudio se identificaron una serie de variables: detalles de la publicación (autor/es año), objetivos del estudio, características del diseño, instrumentos utilizados, variables estudiadas, características de la muestra y principales resultados y conclusiones.

Figura 1.

Diagrama de flujo del método de búsqueda y selección de referencias



Fuente: Moher D, Liberati A, Tetzlaff J, Altman DG, The PRISMA Group (2009). Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses: The PRISMA Statement. PLoS Med 6(6): e1000097. doi:10.1371/journal.pmed1000097

RESULTADOS

La exposición de los resultados se realiza en dos apartados. En el primer apartado se analizan las características generales de los estudios tales como el diseño y tipo de investigación, instrumentos y características de las muestras utilizadas. En el segundo se analizan los tipos de riesgo investigados por los/as diferentes autores/as.

Se identificaron 9 estudios empíricos publicados en disciplinas tan diversas como psicología, pedagogía, educación, sanidad y ciencias de la información y la comunicación. Las características generales de las investigaciones incluidas en la presente revisión se encuentran expuestas en la Tabla 3.

Todos los estudios utilizaron un diseño transversal, cinco de las investigaciones realizadas tuvieron un carácter cuantitativo, otras tres de tipo cualitativo y una optó por combinar enfoques cuantitativo y cualitativo.

Además, los datos sobre la percepción de riesgo en Internet y en las redes sociales fueron recogidos, la mayoría de las veces, mediante cuestionarios ad hoc que respondían a los objetivos de la investigación, uno de los investigadores utilizó una entrevista (Plaza, 2018) y en una de las investigaciones se trabajó con grupos de discusión (Martínez *et al.*, 2013).

En relación a las características de las muestras, y debido al objetivo de la revisión, los participantes tenían edades comprendidas entre los 10 y los 18 años. Dos de los estudios aluden explícitamente en los objetivos o en la metodología a una división por grupo de edad (adolescencia temprana de 12 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 17 años), aunque solo uno de ellos justifica teóricamente este agrupamiento. El resto, no agrupó por edades, pero utilizó el curso en el que se encontraba el alumnado como indicador para describir las diferencias halladas según su madurez (por ej., 1º y 2º de la ESO – de 11 a 13 años –; 3º y 4º de la ESO – de 13/14 a 15; 1º Bachiller -16 a 17), en otras dos investigaciones simplemente se citaron porcentajes o número de participantes por edad. Respecto al tamaño de las muestras se aprecia una diferencia considerable ya que dos investigaciones de tipo cualitativo trabajan con muestras muy pequeñas debido a que se explora el tema mediante grupos de discusión o se realizan entrevistas. No obstante, lo común es hacerlo con muestras de tamaño medio y únicamente dos estudios

utilizan muestras amplias, en torno a las 2.000 personas (García *et al.*, 2014; Rial *et al.*, 2014).

Respecto al ámbito geográfico de las muestras, los dos estudios con mayor número de participantes fueron de ámbito nacional y el resto se llevó a cabo en comunidades autónomas o tuvieron un carácter local.

En cuanto a la distribución de las muestras según el género se observó que existía en todos los estudios bastante equilibrio entre el número de chicos y chicas, siendo su porcentaje muy equitativo.

Asimismo, la mayoría de los estudios contaron con la participación de adolescentes que pertenecían tanto a centros públicos, como privados y concertados. Esta variable se tomó como una medida indirecta del estatus socioeconómico de la familia.

Aproximación a los resultados de la investigación sobre la percepción de riesgo de internet y redes sociales en la adolescencia

A continuación, se resumen los hallazgos principales agrupados en los temas más relevantes analizados en los estudios. En la tabla 4 se desglosan con más detalle.

Conocimiento acerca de las TIC

Según Martínez *et al.* (2013) los/as adolescentes muestran un conocimiento aceptable acerca de los riesgos que tiene el uso de internet, además no consideran que la adicción online o el acceso a contenidos inapropiados sean riesgos a los que se exponen. Este hecho se relaciona con lo analizado en el estudio de Ballesta *et al.* (2015) que señalan que la mayoría de los/as adolescentes consideran que Internet es un lugar seguro y creen que toman todas las medidas de precaución cuando suben algún contenido a las redes. Se suma también a estos resultados los analizados por García *et al.* (2014) donde se aprecia que los/as jóvenes tienen un alto grado de confianza en relación al uso de las TIC, aunque en este caso ese sentimiento coexiste con el reconocimiento de haber padecido situaciones de riesgo. Por último, en el estudio de Plaza (2018) se reafirma el hecho de que los/as jóvenes tienen una percepción positiva de las TIC a pesar de que reconocen que hacen un uso intensivo de las mismas llegando incluso a descuidar otras actividades, pero no consideran esta conducta como una actitud de riesgo. En contraposición a esto se encuentra el estudio de Rodríguez y Magdalena (2016) donde el 70,6% de los/as menores no consideran las redes sociales como un lugar seguro.

Motivos de uso

Los motivos por los que los/as adolescentes usan las TIC es diverso, para Rial *et al.* (2014) el principal es el uso de las redes sociales, seguido por descargar música, películas, vídeos o imágenes. Además, un 85,1% de los/as menores están registrados en al menos una red social y las usan para hablar con amigos y familiares o ver fotos, chatear y comentar imágenes. Autores como Varona-Fernández y Hermosa-Peña (2020) señalan diferencias en cuestión de género a la hora de hacer uso de las redes, las chicas las usan más para compartir contenido y recibir feedback mientras que los chicos las usan de forma más individual. Otros autores como Rial *et al.* (2014) señalan que los chicos usan las TIC para participar en juegos online y las chicas con finalidad de información.

Contenidos no adecuados

Los/as adolescentes no consideran que el acceso a contenidos o juegos orientados a edades mayores sea un riesgo potencial para ellos (Martínez *et al.*, 2013). Esto se suma a los resultados que plantean García *et al.* (2014), donde señalan que el 21,7% de los adolescentes acceden de forma voluntaria a páginas con contenidos no adecuados (p.e., pornografía, violencia, racismo, promoción del alcohol y drogas, patologías alimentarias).

Contactos con desconocidos y privacidad en Internet

En relación a los contactos con desconocidos hay diversos análisis, según el estudio de Varona-Fernández y Hermosa-Peña (2020) los/as menores no son propensos a establecer contacto con personas desconocidas a través de la red. En el estudio de De Frutos y Marcos (2017) se establece que más de la mitad de los encuestados afirman que nunca se han puesto en contacto con desconocidos a través de Internet frente a un 28% de la muestra que si lo han hecho, pero no lo repetirían; y un pequeño porcentaje (12,4%) que no ve ningún inconveniente en realizar este tipo de conductas. Según Ballesta *et al.* (2015), la mayoría de la muestra (80,7%) no acepta la invitación de desconocidos en las redes sociales, lo que reitera los resultados anteriores ya que en los estudios analizados es mayor el porcentaje de menores que no tienen contacto con desconocidos.

Por otro lado, según Rodríguez y Magdalena (2016) hay un pequeño porcentaje de adolescentes que agregan a todo el mundo a sus redes, aunque no los conozcan y en el estudio realizado por Martínez *et al.* (2013) muchos de ellos afirman que usan internet para conocer personas nuevas, llegando a tener contacto con ellos de forma offline.

Cyberbullying

En relación al cyberbullying se aprecian resultados contradictorios, por un lado, autores como Martínez *et al.* (2013) señalan que para los/as adolescentes es habitual haber recibido insultos o amenazas a través de la red mientras que otros como Ballesta *et al.* (2015) señalan que el 90% de los encuestados casi nunca se han sentido acosados a través de las redes sociales, frente a un pequeño porcentaje (3,4%) que afirman que si han sido acosados mediante las redes. También en el estudio de García *et al.* (2014) se aprecia un porcentaje considerable de adolescentes (59,7%) que refieren haber sido víctimas de insultos o amenazas a través de las redes sociales.

Control parental

En relación al control parental la mayoría de los estudios coinciden en sus resultados de que este no es muy contundente (Martínez *et al.*, 2013). Un 52,8% de los/as adolescentes participantes en el estudio de Rial *et al.* (2014) refieren que no tienen control parental y el 53,8% de los participantes del estudio de Ballesta *et al.* (2015) afirman que no tienen ningún control por parte de sus progenitores a la hora de hacer uso de las TIC; además, señalan que nunca se les ha orientado sobre que páginas pueden o no visitar y a que redes sociales pueden darse de alta. Asimismo, Varona-Fernández y Hermosa-Peña (2020) se suma a los resultados anteriores con su estudio, ya que señala que la mayoría de los padres no supervisan a los menores y, en el caso de hacerlo, el control parental se ejerce más sobre las chicas. Por último, autores como Ramos *et al.* (2018) señalan que son los/as adolescentes de menor edad quienes reciben algún tipo de supervisión, limitación o control a la hora de acceder a internet.

Tabla 3.

Características de los estudios revisados

Estudios Seleccionados	Objetivos	Diseño del Estudio / Instrumentos / Variables	Características de la muestra
Martínez <i>et al.</i> , 2013.	Analizar las percepciones de los menores en torno a los riesgos que supone el uso de internet y las redes sociales en España.	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cualitativo. b) Instrumentos: Grupos de discusión. c) Variables: adicción, contenidos inapropiados, uso con riesgo de datos personales y gestión de la identidad, contactos con desconocidos, ciberbullying, descargas ilegales y control 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 8 grupos de discusión de 6 participantes cada uno de 8 ciudades españolas. b) Dos grupos de edad: G1: 12 a 14 años G2: 15 a 17 años. c) Colegios públicos y concertados en diferentes ciudades de España.
Rial <i>et al.</i> , 2014.	<ul style="list-style-type: none"> 1. Conocer actitudes, percepciones y hábitos de uso de Internet y redes sociales entre los adolescentes 2. Profundizar en sus actitudes, percepciones y creencias. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cuantitativo. b) Instrumentos: Cuestionario elaborado para el estudio, dividido en tres bloques: b.1) Hábitos de uso de Internet, motivos y barreras, información, disponibilidad de aplicaciones y dispositivos, conocimiento y utilización de redes sociales y el papel de los padres en este contexto. b.2) Escala de actitudes hacia Internet y las redes sociales. b.3) Datos sociodemográficos (género, edad, curso, centro y provincia) 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 2.339 adolescentes. a.1) 1.168 hombres. a.2) 1.171 mujeres. b) Edades: 11 a 18 años. c) Cursos: 1º y 2º (1.239 sujetos); 3º y 4º ESO (1.100 sujetos) d) Colegios públicos (1.619 sujetos), privados y concertados (720 sujetos) de Galicia.
García <i>et al.</i> , 2014.	Describir los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes (12 a 17 años) en Internet y en las redes sociales dentro del contexto español	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cuantitativo. b) Instrumentos: Cuestionario. c) Variables: c.1) Variables independientes: edad, sexo y titularidad del centro al que asisten c.2) Variables dependientes: contenidos inapropiados (pornografía, páginas de videntes, casino, promoción de botellón o del consumo de drogas, racismo e intolerancia), contacto con desconocidos y privacidad en Internet, percepción del riesgo de ciberbullying y acoso, conocimiento y prácticas de seguridad en la red. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 2.077 adolescentes. b) Edades: G1: 12-14 años G2: 15-17 años c) Estudiantes de educación Secundaria Obligatoria (1º- 4º de ESO) y Bachillerato en centros públicos, privados y concertados.
Ballesta <i>et al.</i> , 2015.	<ul style="list-style-type: none"> 1. Conocer la influencia y el riesgo de las redes sociales en las relaciones de los/as-adolescentes. 2. Valorar el papel de las familias sobre el uso de sus hijos de Internet. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cuantitativo. b) Instrumentos: Cuestionario de 67 ítems estructurado en once dimensiones. c) Variables: datos de identificación, salud, alimentación y actividad física sentimientos, estados de ánimo, tu tiempo libre, tu vida familiar, tus amigos, el instituto/colegio, tú y los demás y más sobre ti 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 119 adolescentes. a.1) 47,9% chicos. a.2) 52,1% chicas b) Edades: 13 a 15 años. c) Los/as adolescentes estaban escolarizados en 5 centros públicos y concertados de la Región de Murcia.

Estudios Seleccionados	Objetivos	Diseño del Estudio / Instrumentos / Variables	Características de la muestra
Rodríguez, L y Magdalena, J. R. 2016	Conocer, identificar y analizar la percepción y la actitud que tienen los jóvenes acerca de su seguridad y privacidad cuando usan las redes sociales virtuales.	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cuantitativo. b) Instrumentos: Cuestionario sobre el conocimiento y grado de sensibilidad acerca de la seguridad y privacidad en las redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube, WhatsApp, Instagram, Ask.fm) c) Variable: datos del informante, seguridad en las redes, percepción sobre las redes, conocimiento y uso de las redes, privacidad en las redes, situaciones vividas en las redes sociales y percepción de la publicidad en las redes. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 170 adolescentes. <ul style="list-style-type: none"> a.1) 83 chicos. a.2) 87 chicas. b) Edades: 12 a 16 años. c) Estudiantes de tres municipios del Camp Túria (Comunidad Valenciana) de dos colegios públicos y uno concertado.
De Frutos, B., y Marcos, M. 2017.	<p>Identificar la relación entre las experiencias vividas en las redes sociales y la percepción de riesgo en este entorno.</p> <p>Identificar el perfil de las conductas de riesgo a partir de las variables personales, conductuales y actitudinales asociadas a prácticas poco seguras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cualitativo. b) Instrumentos: Cuestionarios. c) Variables: <ul style="list-style-type: none"> c.1) Variable independiente: edad, sexo y curso académico. c.2) Variables en relación a las redes sociales: uso (tiempo de conexión, nº cuentas abiertas, tipo de redes); acciones poco seguras (contactar con desconocidos, tipo de perfil, incluir en su perfil datos personales), incidentes negativos (agresiones, contenidos molestos, difusión de rumores...) y gratificaciones por usar las redes sociales (tener muchos amigos, comentar lo que suben los amigos, mostrar buena imagen de sí mismo); estilos de navegación (conducta experimental); valorar si las redes sociales les llevan a situaciones de riesgo. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 370 adolescentes. b) Edades: 14 a 18 años. c) Chicos (53%), chicas (47%). d) 3ºESO (60%), 4º ESO (40%). e) Los adolescentes procedían de cuatro centros de educación secundaria en Segovia (España).
Plaza, J. 2018.	Conocer la percepción de amenazas y peligros que los estudiantes adolescentes manifiestan en el modo cómo usan las TIC: uso habitual de riesgo de los adolescentes, influencia negativa para su aprendizaje y tipo de comportamiento que adoptan ante situaciones negativas provocadas por las TIC que les afecten personalmente o a otros.	<ul style="list-style-type: none"> a) Diseño: Transversal, cualitativo. b) Instrumentos: Técnica de la entrevista y el Análisis de Datos Cualitativos Asistido por Ordenador (CAQDAS) mediante el programa informático Atlas.ti7. c) Variable: TIC más utilizadas, su influencia en el día a día (con los amigos, con la familia, en el colegio) y posibles efectos negativos. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Tamaño: 20 adolescentes. b) Edades: 15 a 16 años. c) Adolescentes de ambos sexos que se encuentran cursando la ESO en Aragón, de colegios tanto públicos, concertados y privados. Los/as adolescentes tenían que hacer uso habitual de las TIC.

Estudios Seleccionados	Objetivos	Diseño del Estudio / Instrumentos / Variables	Características de la muestra
Ramos <i>et al.</i> , 2018.	1. Analizar las diferentes tipologías de usuarios menores de edad derivadas de la percepción de riesgo. 2. Describir el comportamiento online de los menores y la mediación familiar en cada tipología.	a) Diseño: Transversal, cuantitativo. b) Instrumentos: Cuestionario personal estructurado ad hoc como instrumento de recogida de información c) Variables: <ul style="list-style-type: none"> - Percepción del riesgo. - Uso y consumo de TIC. - Percepción/actitudes de la cultura digital y TIC. - Alfabetización mediática. - Competencias. - Mediación familiar. - Flujos de comunicación. 	a) Tamaño: 865 adolescentes. a.1) 525 chicos (60,7%). a.2) 340 chicas (aprox. 40%). b) Edades: 10 a 17 años. c) Los/as adolescentes provenían de 3 centros privados/concertados y 6 públicos de la comunidad de Madrid.
Varona-Fernández y Hermosa-Peña, 2020	Describir los efectos emocionales y sociales que implica el uso de las redes sociales de los adolescentes como parte de su socialización.	a) Diseño: Descriptivo transversal, mixto. b) Instrumento: cuestionario de redes sociales y adolescencia, validado por Martín Martín M. en 2016. c) Variables: sexo, edad, tipo de centro educativo.	a) Tamaño: 324 adolescentes. 168 chicas (52,5%) 152 chicos (47,5%) b) Edades: 14 a 16 años. c) Colegio concertado (42,3%) Colegio público (57,7%) d) Los adolescentes se encontraban cursando los estudios de 3º y 4º de la ESO. Pertenecían a la ciudad de Oviedo.

Tabla 4.*Resultados y conclusiones de los estudios revisados*

Estudios Seleccionados	Resultados/Conclusiones
Martínez <i>et al.</i> , 2013.	<p><u>Conocimiento acerca de las TIC:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Los/as adolescentes muestran un conocimiento aceptable acerca de los riesgos del uso de internet y también en las diferentes categorías analizadas. Pero no hay relación entre el conocimiento y su uso. - No se perciben como riesgos en internet la adicción o dependencia online, el acceso a contenidos inapropiados, y las descargas ilegales. - Sí les preocupan acciones o contenidos que puedan lesionar su imagen ante los iguales, y los contactos con desconocidos en algunas situaciones, aunque dicen tener habilidades para sortearlas. <p><u>Adicción:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La exposición a internet es mayor durante la semana y decrece durante el fin de semana/sienten malestar si se les castiga sin conexión. <p><u>Contenidos no adecuados:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Aunque son conscientes de ciertos contenidos no apropiados, no le prestan demasiada atención, ni los perciben como un riesgo potencial ver películas o jugar a juegos orientados a edades superiores. Se destaca el contacto con páginas pornográficas. <p><u>Uso con riesgo de datos personales y gestión de la identidad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Les preocupa que suban sin su consentimiento fotos personales en redes sociales; pero no perciben a las redes como lugares peligrosos para intercambiar datos personales. - Los menores que suben fotos de otros no son conscientes de las consecuencias jurídicas de sus acciones. - Afirman emplear perfiles falsos. - Los del grupo de menor edad afirman mentir respecto a su edad. <p><u>Contactos con desconocidos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La mayoría afirma usar internet para conocer a personas nuevas. - El contacto con desconocidos se da tanto online como offline. <p><u>Ciberbullying:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Es habitual haber recibido insultos o amenazas a través de internet. - Es habitual desarrollar perfiles falsos para conectarse a sitios concretos. A veces denunciados por los propios menores. - Mienten sobre su edad para registrarse en redes sociales. <p><u>Control:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Los adolescentes señalan que el control parental no es muy contundente; sin embargo, el control educativo si es tenido más en cuenta, pero no tanto las acciones formativas establecidas en los centros.
Rial <i>et al.</i> , 2014.	<p><u>Hábitos de uso de Internet:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - El 60,4% de los adolescentes reconocen que se conecta a Internet todos los días. - 45,8% se conecta entre 1-2 horas diarias. <p><u>Motivos de uso:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Es muy diverso, destacada de todos ellos el uso de las redes sociales (85%), descargar música, películas, vídeos o imágenes (64,4%), buscar información relacionada con los estudios (60,2%) y el uso de correo electrónico (52,1%). 28,2% usuarios de juegos online. - El 85,1% de los/as adolescentes están registrados en al menos una red social; 40% en dos y 15,9% en tres o más. Razones: hablar con amigos y familiares (67,5%), ver fotos, chatear y comentar (33,6%)

Estudios Seleccionados	Resultados/Conclusiones
Rial <i>et al.</i> , 2014. (cont.).	<p><u>Papel de los padres:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Solo el 46% tienen control parental. El 52,8% no tienen control parental. <p><u>Actitudes:</u></p> <p><i>Diferencia por género:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Las chicas usan más la conexión a internet como fuente de información relacionada con los estudios (66,6% frente a 54,3% en varones) y los chicos participan más en juegos online (44,4% varones frente a 15% mujeres). - No existen diferencias significativas en cuanto a la frecuencia y tiempo de conexión. <p><i>Diferencia por ciclos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - El tiempo de uso de Internet (70% se conecta diariamente frente a un 51,3%) y frecuencia de conexión es mayor entre los adolescentes de segundo ciclo (32,7% se conecta más de dos horas diariamente, frente al 22,9% del primer ciclo). - El uso de las redes es principal motivo de conexión para ambos grupos, pero más en los mayores (91,4% vs. 79,2%). Los mayores se decantan más por descargas, disfrute de contenido online, buscar todo tipo de información. Mientras que los del primer ciclo participan más en juegos online. <p><i>Diferencias por titularidad del centro:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Los/as adolescentes que asisten a centros privados y concertados se conectan con más frecuencia a internet. Disponen en mayor medida de conexión a Internet en su casa, en su móvil y en su propio cuarto, y cámara web. - Los/as estudiantes de centros privados se muestran más informados sobre Internet y son los que acuden en mayor medida a sus familiares como fuente de información.
García <i>et al.</i> , 2014.	<p><u>Acceso a contenidos inadecuados de forma voluntaria e involuntaria:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Al analizar la exposición, tanto involuntaria como voluntaria, a contenidos no apropiados en el ciberespacio (pornografía, violencia, racismo, promoción del alcohol y drogas o patologías alimentarias) se observa que el 21,7% de adolescentes busca activamente páginas con contenido sexual explícito de forma voluntaria (48,5% cuando el acceso es no deliberado). Se da más en varones de entre 15 y 17 años. - Comportamientos problemáticos (descargar música y películas) que vulneran la propiedad intelectual, el 37,1% con mucha frecuencia y el 33,9% en ocasiones. Perfil: adolescentes de mayor edad. <p><u>Contacto con desconocidos y privacidad en Internet:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Una de las mayores funcionalidades (alrededor del 20%) detectadas en el uso de Internet, en general, y en las redes sociales, en particular es establecer nuevas amistades, incluyendo las que se desarrollan en el plano sentimental. - Los mayores buscan amigos o ligan en el ciberespacio o aceptan a desconocidos en sus redes sociales. - El 34,9% ha recibido peticiones de desconocidos para contactar por teléfono o correo electrónico y el 12,8% de contactos cara a cara. Suelen ser, en mayor medida, mujeres de 15 a 17 años. - Motivos aducidos para buscar contacto con desconocidos: los chicos buscan ligar y tener experiencias diferentes y las chicas ampliar su red de contactos. <p><u>Percepción de riesgo de ciberbullying y acoso:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Casi un 55% de los que tienen de 15 a 17 años han identificado comentarios o imágenes ofensivas. Un 40%, de la misma edad, identifican también insultos, burlas, amenazas. La percepción de estas situaciones de acoso resulta superior en los colegios o institutos privados frente a los públicos. - Un 18% de los más pequeños identifica situaciones relacionadas con actividades sexuales (p.e., realizar actos obscenos delante de la webcam o el envío de comentarios o imágenes con una fuerte carga sexual). Esto ha sido observado un 30% de las veces en hombres frente a un 19% de las mujeres. - Las redes sociales son el principal canal de transmisión de este tipo de riesgo de ciberbullying y acoso: un 59,7% de adolescentes dicen haber percibido alguna de estas situaciones en su entorno a través de las redes sociales; así como el 77,5% de los que recibieron solicitudes de contacto de desconocidos o fueron objeto de burla online, lo fueron a través de este canal.

Estudios Seleccionados	Resultados/Conclusiones
García <i>et al.</i> , 2014. (cont.).	<p><u>Uso problemático de Internet/percepción de dependencia de Internet:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La frecuencia de uso está estrechamente vinculada con el grado de dependencia: un 11,5% se conecta entre tres y cinco horas y un 5,5% más de cinco horas los días de diario. Porcentaje que asciende en la adolescencia tardía. De estos, el 12,5% dicen haber bajado su rendimiento escolar, el 10,7% perciben haber reducido sus horas de sueño y el 4,5% pasar menos tiempo con sus amigos. <p><u>Conocimiento y prácticas de seguridad en la Red:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Muestran un alto grado de confianza que manifiestan respecto a Internet, esta confianza coexiste con el reconocimiento de haber padecido situaciones de riesgo (entre un 47 y un 51%). Fundamentalmente los chicos confían en Internet. - Un 18% afirma que evita frecuentemente los controles paternos, sobre todo los chicos. Un 9,7% le gustaría saber cómo hacerlo, más las mujeres y de mayor edad.
Ballesta <i>et al.</i> , 2015.	<p><u>Conocimiento y uso de las TIC:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La mayoría de los/as encuestados/as creen que Internet es un lugar seguro y nunca han sufrido acoso a través de las redes sociales. También toman todas las precauciones necesarias cuando suben fotos a las redes. - Un 60% de los/as menores no consideran las redes sociales como un lugar seguro frente a un 6,7% que creen que si lo son. - Los/as alumnos/as más pequeños/as no consideran el uso de las redes como algo peligroso en su vida cotidiana, frente a los de cursos superiores que sí ven más peligros. <p><u>Contacto con desconocidos y privacidad en internet:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - El 80,7% de los participantes no aceptan la invitación de un desconocido como amigo en las redes sociales. - Aproximadamente un 75% de la muestra afirman que nunca o casi nunca se han relacionado con desconocidos a través de las redes sociales. - Un 4,2% de los alumnos de 2º de la ESO refieren contactar con desconocidos a través de las redes, frente al 0,8% de alumnos de 1º de la ESO que también lo hacen. Ese 4,2% consideran la red como un lugar seguro. - Un 1,7% de los/as jóvenes contactan con desconocidos a través de las redes y aceptan sus invitaciones, frente a otro 1,7% que también contactan con desconocidos, pero no siempre aceptan sus invitaciones en las redes sociales. - Un 4,2% de los/as menores que suelen subir sus fotos de forma pública son los mismos que suelen aceptar las invitaciones de desconocidos. - El 55,5% que no suben fotos son los mismo que no aceptan las invitaciones de desconocidos. - Un 95% de los/as jóvenes nunca o casi nunca han quedado con una persona a través de las redes sociales, frente al 1,6% que si quedan a ciegas con personas a través de las redes. - Los/as jóvenes creen que ponerse en contacto con desconocidos no supone ningún riesgo para ellos/as. <p><u>Ciberbullying:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - El 90% de la muestra casi nunca se ha sentido acosados a través de las redes sociales. Sin embargo, un 3,4% afirma que si se han sentido acosados alguna vez y son los que también en algunas ocasiones aceptan invitaciones de desconocidos adultos en las redes sociales. <p><u>Papel de los padres/familia:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Un 65% de los/as menores afirman que no les cuentan a sus padres los momentos en los que sufren acoso frente al 25,2% que si les han comentado la situación a sus padres. - El 73,9% de los/as menores no tiene ningún tipo de vigilancia ni límites en cuanto al uso de las redes sociales. - El 53,8% de la muestra no tienen ningún control a la hora de navegar por Internet y un 65,6% manifiestan que sus padres nunca les orientan sobre que páginas pueden visitar y a qué redes sociales pueden darse de alta.

Estudios Seleccionados	Resultados/Conclusiones
Rodríguez, L. y Magdalena, J. R. 2016	<p><u>Contacto con desconocidos y privacidad en internet:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Se percibe un bajo nivel de seguridad en relación a las contraseñas que usan los/as jóvenes en las redes sociales. - La mayoría de los/as jóvenes creen que hay que aumentar las medidas de seguridad cuando se registran y se dan de baja en una red social (62,9%) y a favor de que implanten filtros u otras medidas de seguridad (63,5%). - Los/as jóvenes reconocen que no leen ni conocen la política de privacidad de las redes que utilizan y la mayoría no tienen configuradas las opciones de privacidad de las redes sociales que usan. - Un 70,6% de los encuestados consideran que las redes sociales no son seguras. - Los adolescentes reconocen agregar a sus listas de amigos a gente de confianza, pero también a gente que acaban de conocer, además, un pequeño porcentaje de la muestra asegura agregar a todo el mundo, aunque sean desconocidos. - La mayoría de jóvenes emplean las redes sociales para compartir sus imágenes y vídeos, además de hacer pública información sobre sí mismos. - Para un gran porcentaje de encuestados, 71,8%, las redes sociales son un instrumento útil e importante.
De Frutos, B., y Marcos, M. 2017.	<p><u>Acceso a las redes sociales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Solo un 4,3% de los/as adolescentes refieren no tener cuenta en ninguna red social. - Los/as adolescentes suelen contar con más de una cuenta en las redes sociales, el 49,2% tiene entre dos y tres cuentas, el 20,3% declara tener 4 cuentas en uso y el 18,9% tiene 5 o más cuentas. El 7,3% afirma tener una sola cuenta. - Las horas más comunes para conectarse a las redes es entre las 19:00 y las 21:00. La mitad se conecta aproximadamente 9 horas diarias. - Los menores que hacen uso de las redes sociales con mayor frecuencia tienen más probabilidades de desarrollar conductas de riesgo y sufrir experiencias negativas. <p><u>Conductas de riesgo:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - El 66,1% afirma tener el perfil privado para que solo puedan verlo sus amigos, lo consideran una práctica segura. El 17,5% lo tiene parcialmente privado y el 16,4% lo tienen abierto a cualquier persona. - Datos personales: 7,3% pone dirección; 17,8% número de teléfono, 51,1% el centro de estudios. - Más de la mitad de los/as adolescentes afirman que nunca se han puesto en contacto con desconocidos, frente a un 28% que afirman haberlo hecho alguna vez pero que no lo repetirían y un 12,4% que no ven ningún inconveniente en repetir esta conducta. - Enfrentarse a situaciones desagradables fluctúa entre el 17,8% y el 34,7%. - Fuente de gratificación por la interacción social, la aceptación y la imagen mostrada. - Percepción optimista de control de contenidos, y seguridad en las redes, equilibrio en la percepción de peligro y seguridad. <p><u>Perfil asociado a las prácticas de riesgo en las redes sociales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Variables más relacionadas con las conductas de riesgo: estilo de navegación exploratorio (búsqueda de nuevas experiencias, contenidos...), número de cuentas abiertas, dar importancia a las redes como fuente de gratificación. - No se halla relación entre edad, sexo o haber vivido experiencias negativas con prácticas de riesgo. <p><u>Factores asociados al riesgo percibido en las redes sociales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Las chicas adolescentes tienen una valoración del riesgo más elevada que las de los chicos. - A mayor control percibido sobre uso que hacen los demás de lo que el menor sube en la red menor riesgo percibe en las redes. - Existe una gran disociación entre la percepción del riesgo y las experiencias en las redes sociales, ya que las experiencias negativas no suponen ningún estímulo para que los/as adolescentes sean más conscientes de los riesgos a los que están expuestos.

Estudios Seleccionados	Resultados/Conclusiones
Plaza, J. 2018.	<p><u>Conocimiento y percepción de las TIC:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La percepción que tienen de las TIC es principalmente positiva (de entre los 100 términos más frecuentes en las fuentes primarias, únicamente 10 tienen connotación negativa). - Los estudiantes manifiestan hacer un uso intensivo de las TIC, llegando incluso a descuidar otras actividades. Sin percepción de alarma por ello. - Son conscientes de la dependencia que tienen a las TIC, así como los posibles problemas de acoso que pueden surgir por su uso. - Son conscientes de la debilidad del medio en fiabilidad, intimidad y seguridad, pero no se sienten amenazados ni advierten peligros graves. Centran los inconvenientes en el mal uso personal y en sobreuso. <p><u>Tipos de riesgo aludidos a las TIC:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Deterioro de los lazos sociales (p.e., pérdida de habilidades sociales, aislamiento; dificultad percepción de los sentimientos en comunicación online; malentendidos y conflictos, etc.); la adicción y dependencia; el acoso y <i>ciberbullying</i>; y el deterioro de las relaciones familiares. <p><u>Influencia negativa en el ámbito académico:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Interrupción para el estudio, pérdida de tiempo en general y deterioro del expediente escolar. <p><u>Comportamiento ante riesgos advertidos y modos de afrontarlos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - En caso de ser víctima de abuso por causa de TIC: acudiría primero a sus padres (60%); a sus amigos (20%); lo solucionaría personalmente (15%). - Cómo actuarían con posibles víctimas: animaría a contárselo a sus padres (52%); acompañar aconsejando (32%); bloquear al acosados (26%); animar a denunciarlo (26%). <p><u>Uso correcto de las TIC:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Los/as adolescentes relacionan el uso correcto de las TIC con ser prudentes, tener autocontrol y moderación, atenerse a la finalidad de cada tecnología, tener control externo y respetar siempre a los demás.
Ramos <i>et al.</i> , 2018.	<ul style="list-style-type: none"> - Existe una relación significativa entre la percepción de riesgos y variables familiares y de comportamiento. - Los/as menores que cuentan con más percepción de riesgo (42%) en la red tienen mayores habilidades para protegerse frente a los peligros online, y a su vez, son los que cuentan con una mayor intervención educativa de los padres. - Un 16,76% de los/as menores muestran también una alta percepción del riesgo y mayores habilidades a la hora de actuar frente a posibles riesgos, pero hacen un uso más intensivo de las TIC, son muy activos en redes sociales y están muy conectados a otros. - Son los/as más pequeños/as (14,68%) los que reciben más estrategias de mediación basadas en la supervisión, prohibición y control del tiempo y contenidos a los que acceden en internet. - El 26,25% de los/as menores manifiestan una escasa percepción de riesgo y se distinguen cuatro perfiles diferenciados. Tienen en común que no ven a los padres y profesores como fuentes de autoridad y tienen una percepción negativa de la ayuda que puedan ofrecerles. Los perfiles son los siguientes: <ol style="list-style-type: none"> 1. El 8,44% “enganchados al móvil” tienen una gran dependencia al móvil, hacen uso del mismo durante más de 3h al día cuando tienen colegio y de forma ininterrumpida los fines de semana. 2. El 8,67% “jugadores confiados” son principalmente chicos que usan el internet para jugar con videoconsolas y descargar películas. Sienten que a sus padres y profesores no les preocupa el uso que hacen de la red. 3. El 5,32% “conectados siempre a sus amigos” usan principalmente la red para relacionarse con sus iguales. 4. El 3,82% “conectados e independientes” son jóvenes de 17 años que hacen un uso más solitario de internet, sin necesidad de conectar con otras personas, pero si suelen publicar contenido descargar películas o buscar información de interés.

Estudios Seleccionados	Resultados/Conclusiones
Varona- Fernández y Hermosa-Peña, 2020.	<p data-bbox="286 220 577 247"><u>Hábitos de uso de internet:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="286 252 2085 279">- La gran mayoría de los adolescentes entre 14 y 16 años poseen móvil propio y están bastante presentes en las redes sociales, con perfiles en varias redes diferentes. <li data-bbox="286 284 1688 311">- Los adolescentes se conectan diariamente a las redes sociales. Los mayores están más tiempo conectados frente a los menores. <li data-bbox="286 316 1973 343">- Las chicas usan más las redes para compartir fotos/vídeos y recibir feedback de los demás mientras que los chicos las usan más de forma más individual. <li data-bbox="286 347 1509 375">- Las chicas presentan más consecuencias emocionales negativas relacionadas con uso de redes que los chicos. <li data-bbox="286 379 2161 430">- Los/as adolescentes consideran que el uso de las redes sociales es esencial en sus vidas para relacionarse con iguales y mantenerse informados de que lo sucede en su entorno. <li data-bbox="286 435 2161 486">- Aunque los/as adolescentes consideran muy importante el uso de las redes para relacionarse, en general no consideran que mejore su vida social, aunque los de más edad aprecian cierta mejora. <li data-bbox="286 491 2161 542">- Los/as alumnas de los centros concertados pasan más tiempo conectados a las redes, perciben conocer mejor a la gente que le rodea gracias a internet y confían más en sus amigos de la red, en comparación con los institutos públicos. <li data-bbox="286 547 2161 614">- Por lo general, los/as adolescentes tienen bastante cuidado con el acceso a sus perfiles, ya que la gran mayoría los tienen configurados como privados. Sobre todo las chicas, y los adolescentes de menor edad. <p data-bbox="286 619 607 646"><u>Contactos con desconocidos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="286 651 2161 702">- No son propensos a establecer contacto con gente desconocida. Es minoritario el porcentaje de los que han sufrido conflictos a causa del uso de las redes. Aunque se incrementa a medida que se hacen mayores. <p data-bbox="286 707 479 734"><u>Control parental:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="286 738 1285 766">- La mayoría de padres no supervisan. Mayor control parental de las redes en las mujeres.

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este trabajo ha consistido en realizar una revisión teórica sobre la percepción de riesgo que tienen los/as adolescentes cuando utilizan internet y están en las redes sociales.

Entre los resultados más sobresalientes cabe destacar, en primer lugar, que tanto internet como las redes sociales son ampliamente utilizadas por los/as adolescentes. Así, en consonancia con el trabajo de Feijoo y García (2014) en el que se afirmaba que la edad a la que los/as niños/as entran en contacto con las nuevas tecnologías es cada vez menor y que las nuevas generaciones disponen de dispositivos electrónicos como objetos de su día a día, se confirmó en el estudio de Tejedor y Pulido (2012) que el 97% de los/as adolescentes poseían ordenador y el 82% disponía de acceso a internet. También Rial *et al.* (2014) hallaron que más de la mitad de los/as adolescentes (60,4%) se conectaban a internet todos los días, mayoritariamente a las redes sociales. Asimismo, en una investigación más reciente Varona-Fernández y Hermosa-Peña (2020) comprobaron que la mayoría de adolescentes de entre 14 y 16 años poseía móvil propio y estaban presentes en diversas redes sociales, además, que las chicas usan más las redes para compartir fotos/vídeos y recibir feedback y los chicos usan las TIC de forma más individual. Datos que coinciden con los obtenidos por Herring y Kapidzic (2015) quienes informaron de que las chicas hacen un uso más activo de las redes sociales mientras que los chicos se dedican más a juegos en línea.

En relación al *tiempo de conexión* hay variabilidad de resultados, aumentando el tiempo de exposición a medida que los estudios son más actuales, mientras Tejedor y Pulido (2012) refirieron que el 52% de los menores invierten al menos 5 horas semanales a la navegación por internet, Rial *et al.* (2014), con una amplia muestra de adolescentes, hallaron que el 45,8% se conectaba entre 1 y 2 diarias o en el estudio de García *et al.* (2014), también con una muestra numerosa, concretan más comprobando que el 11,5% hace uso de las TIC entre tres y cinco horas diarias y el 5,5% lo hace durante más de 5 horas. Posteriormente, De Frutos y Marco (2017) encontraron que los/as adolescentes se conectan aproximadamente durante 9 horas diarias. En el informe EU Kids (Garmendia *et al.*, 2019) hallaron que los niños y niñas españoles/as de 9 a 10 años pasan una media

diaria de dos horas en internet y los/as adolescentes de 15 a 17 años el doble de tiempo, además que la visita a las redes sociales aumenta también con la edad. Asumiendo las diferencias que hay entre los estudios (p.e., muestra, distribución por tipos de centros, metodología utilizada...) lo que sí está claro es que a medida que se incrementa el tiempo que nuestros/as jóvenes están conectados/as, estos/as estarán más expuestos/as tanto a las oportunidades que ofrece la red como a los riesgos que hay en ella.

En cuanto a la variabilidad de riesgos analizados por los diferentes autores (p.e., privacidad en las redes, bullying, pornografía, contenidos negativos generados por el/la menor hacia otros/as, contactos con desconocidos, sexting, etc.) se destacan algunos resultados. Así, en lo que se refiere a la *privacidad en la red*, Martínez *et al.* (2013) afirmaron que los/as menores mienten sobre su edad para poder registrarse en las redes sociales, aspecto que ya es recogido por Menéndez (2015) al decir que la verificación de la edad es una de las grandes problemáticas en el uso de las TIC. Por otro lado, Rodríguez y Magdalena (2016) destacan en su estudio el bajo nivel de seguridad en relación a las contraseñas que usan los/as adolescentes en sus redes sociales y el uso que hacen de las mismas, ya que hacen pública información sobre sí mismos/as. Además, según Plaza (2018), los/as jóvenes tienen constancia sobre la falta de fiabilidad, intimidad y seguridad de las TIC, pero no se sienten amenazados por este hecho ni consideran que sea un peligro para ellos/as.

También ha sido analizado el *ciberbullying*, que según Giménez *et al.* (2017) es uno de los grandes riesgos a los que están expuestos los/as menores, aunque cabe destacar que en los estudios analizados se aprecian resultados contradictorios. Por un lado, autores como Martínez *et al.* (2013) y García *et al.* (2014) reflejan que para los/as adolescentes el hecho de recibir insultos o amenazas a través de las redes sociales es algo habitual y, por otro lado, autores como Ballesta *et al.* (2015) señalaron que el 90% de los/as menores encuestados/as manifestaron que nunca se han sentido víctimas del ciberbullying. En el informe de EU Kids (2019) el 33% de niños/as y adolescentes españoles/as afirmaron haber sido víctimas de bullying *offline* u *online*, aumentando en la franja de edad de 15 a 17 años respecto al estudio de 2015 (de 28% a 37%). Todo lo cual nos lleva a pensar que una parte importante de jóvenes están expuestos/as a experiencias negativas, aunque en el estudio de De Frutos y Marcos (2017) no hallaron una relación entre el riesgo percibido con las experiencias vividas en las redes sociales, negativas como positivas, y que las chicas tienen más percepción de riesgo que los chicos.

Otro de los grandes riesgos de las TIC es el acceso que tienen los/as menores a *contenidos pornográficos*, tres de cada cuatro menores de entre 15 y 17 años afirman haber estado en contacto con imágenes sexuales (Garmendia *et al.*, 2019). Este dato se relaciona con el estudio realizado por García *et al.* (2014) donde el 21,7% de los/as adolescentes afirmaban buscar de forma activa y voluntaria páginas de contenido sexual. También hay que tener en cuenta el dato obtenido en el estudio de Martínez *et al.* (2013) donde se destaca el contacto que tienen los/as menores con páginas de contenido pornográfico.

Para Giménez *et al.* (2017) otro riesgo, a raíz del uso del internet y las redes sociales, es el *contacto con desconocidos*. En este sentido, se han hallado diversos resultados en los estudios analizados. Por un lado, Martínez *et al.* (2013); García *et al.* (2014); Rodríguez y Magdalena (2016); y De Frutos y Marcos (2017) afirman que los/as adolescentes usan internet para conocer gente nueva y que este contacto se produce tanto *online* como *offline*, con estas relaciones se pretende ampliar la red de amistades o también se puede abrir a relaciones sentimentales, por este motivo llegan a agregar incluso a desconocidos a sus redes sociales. Por el contrario, Ballesta *et al.* (2015) y Varona-Fernández (2020) hallaron que la mayoría de sus participantes reconocían que no aceptarían a desconocidos en sus redes sociales ni se relacionarían con ellos de ninguna forma a través de este medio. De lo cual se puede desprender o bien que exista una deseabilidad social en las respuestas de los/as participantes o que en verdad los/as jóvenes sean realmente prudentes en las redes, dato que no se corrobora en el estudio de EU Kids (2019), ya que el 40% de los menores de 9 a 17 años habían contactado con desconocidos, incrementándose este hábito a mayor edad (2 de cada 3 chicos/as de 15 a 17 años lo había hecho frente a un 18% de niños y niñas de 9 y 10 años), siendo, además, más habitual esta conducta entre los varones. La interacción con amigos/as es una de las necesidades primarias preferentes de los/as adolescentes y el nuevo entorno virtual abre todo un mundo de posibilidades al respecto. Por ello, la prevención y autoprotección son cuestiones a tener en cuenta cuando se interviene con menores, así como la importancia de que los padres estén instruidos en el manejo del entorno digital, de forma que conozcan las herramientas disponibles, por ejemplo, el software de protección parental, y que acompañen a los menores durante este aprendizaje (Menéndez, 2015). Hay que destacar que, a pesar de la gran importancia que tiene esta supervisión parental, como figuras que

pueden proporcionar las estrategias adecuadas para el buen uso de las TIC (Álvarez *et al.*, 2019), y que autores como Fardouly *et al.* (2018) señalan que en la mayoría de los hogares existen reglas respecto a su uso, los datos obtenidos en los estudios de la presente revisión teórica son contrarios a lo esperado. Así, en el estudio de Martínez *et al.* (2013) se señaló que el control parental no es muy contundente y el 52,8% de la muestra analizada por Rial *et al.* (2014) afirmó no tenerlo. Además, el 73,9% de los/as adolescentes del estudio de Ballesta *et al.* (2015) manifestó que no tienen ningún tipo de vigilancia ni límites a la hora de usar las redes sociales. Todos estos datos se reafirman con el estudio de Varona-Fernández y Hermosa-Peña (2020) ya que los/as adolescentes refieren que la mayoría de los padres no realizan ninguna supervisión en el uso de las TIC.

En cuanto a algunas de las limitaciones que presentan los estudios seleccionados se pueden mencionar, entre otras, la falta de estudios longitudinales que permitan analizar la percepción de riesgo de los/as menores a lo largo de su adolescencia para evaluar posibles cambios en el uso de los medios y qué factores han contribuido a ello. Por otra parte, se observa que existe una gran diversidad de instrumentos que miden la percepción de riesgo, pero más bien responden a los objetivos específicos que se han planteado los/as investigadores/as, lo que podría explicar la gran variabilidad de resultados. Asimismo, otros estudios trabajan con muestras muy pequeñas y de centros educativos situados en ciudades españolas concretas, lo que no permite extraer generalizaciones sobre toda la población que pretenden representar. Por tanto, sería necesario realizar un estudio que abarque un mayor número de participantes y que recoja toda la diversidad geográfica del territorio nacional y diferenciando zonas rurales de zonas urbanas.

En base a los hallazgos de esta revisión se observa que el mundo digital no es bueno ni malo, solo el uso que se haga de él puede llegar a ser problemático. Por ello, adquiere relevancia el papel de la familia y la escuela para mediar de forma positiva entre este nuevo entorno de desarrollo y el/la menor con el fin de aminorar los riesgos.

CONCLUSIONES

Tras el análisis de los diferentes estudios revisados y teniendo en cuenta el objetivo del trabajo, las conclusiones a las que se pueden llegar son las siguientes:

- Los/as menores acceden a las TIC cada vez a edades más tempranas, haciendo uso de las mismas de forma diaria y desde dispositivos personales. Además, se observan diferencia

relacionadas con el género ya que las chicas las usan más para las redes sociales y los chicos para juegos en línea.

- En relación al tiempo de conexión a Internet y redes sociales, los estudios muestran resultados muy diversos, pero se aprecia, en las últimas investigaciones, un incremento de uso. Los tiempos de exposición van desde 2 horas diarias en los más pequeños (9-10 años) hasta 4 en los mayores (15-17 años) o incluso llegar a las 9 horas estos últimos.
- La mayoría de los/as menores cuentan con perfiles en una o más redes sociales, a pesar de no tener la edad indicada para las mismas. Llegan a mentir sobre su identidad para poder crearse falsos perfiles exponiéndose así a los peligros de las redes sociales.
- Algunos/as menores publican sus datos personales como la dirección, teléfono o centro educativo en las redes, demostrando que no son conscientes del riesgo al que se exponen con la publicación de estos datos.
- No conocen las políticas de privacidad de las redes que usan ni tampoco cuales son las consecuencias legales de cometer algunos actos en las mismas (p.e., subir fotos sin permiso de otras personas).
- El ciberbullying es uno de los grandes riesgos a los que se exponen los/as menores en internet, aunque hay estudios que afirman que los encuestados/as nunca se han sentido víctimas del ciberbullying, predominan los estudios que señalan que el hecho de recibir insultos o amenazas a través de las redes es algo frecuente y aumenta en la edad comprendida entre los 15 y 17 años, de lo que informan alrededor del 37% de adolescentes.
- Las chicas tienen una valoración del riesgo superior a la de los chicos.
- Los/as menores acceden a contenidos inapropiados (pornografía, violencia, racismo, páginas relacionadas con el alcohol o las drogas) de forma voluntaria.
- Los/as adolescentes usan las TIC para conocer gente nueva, exponiéndose a situaciones de riesgo como el *grooming* o el *sexting*. Los de mayor edad buscan ligar a través de las redes sociales y aceptan a más desconocidos en sus redes.
- Los/as adolescentes informan, en general, de un bajo control parental. Siendo los/as de menor edad los/as que están más supervisados/as.
- En resumen, los/as menores no tienen una percepción real acerca de los riesgos a los que se exponen con el uso de las TIC. No consideran que la dependencia online que muestran, al acceso a contenidos inapropiados o las descargas ilegales sean un riesgo para ellos/as. Además, sobreestiman el grado de conocimiento y capacidad de control sobre esos riesgos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

*Se señalan con asterisco las referencias utilizadas en los resultados.

- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., González-Castro, P., Rodríguez, C. y Cerezo, R. (2019). The effect of parental control on cyber-victimization in adolescence: the mediating role of impulsivity and high-risk behaviors. *Frontiers in psychology, 10*, 1159.
- Arab, E., Díaz, G. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes, 26*(1), 7-13.
- *Ballesta-Pagán, F. J., Lozano-Martínez, J., Cerezo-Máiquez, M. C., y Soriano-Ayala, E. (2015). Internet, redes sociales y adolescencia: un estudio en centros de educación secundaria de la región de Murcia. *Revista Fuentes, (16)*, 109-130.
- Becker-Feijó, R., y Amaro de Oliveira, E. (2001). Risk behavior in adolescence. *Jornal de pediatria, 77*(2), 125-134.
- Benítez, L., Cortés, E. y Hernández C. (2016). El aislamiento social como consecuencia del uso excesivo de internet y móviles en adolescentes. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas, 2*(4),24-30.
- Berríos, L., y Buxarrais, M. R. (2005). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos. *Monografías virtuales. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales, 5*, 1-69.
- Calvarro Castañeda, E., Galán Casado, D., y Andujar Molina, O. (2019). Los riesgos del uso inadecuado de Internet y las redes sociales. Conocimiento y percepción de riesgos en jóvenes a través de la historia de vida. *Universitas Tarraconensis. Revista de Ciències de l'Educació, 1*, 33-45.
- Carbonell, X., Chamarro, A., Griffiths, M., Oberst, U., Cladellas, R., y Talarn, A. (2012). Problematic Internet and cell phone use in Spanish teenagers and young students. *Anales de psicología, 28*(3), 789-796.

Casado del Río, M.A., Garmendia Larrañaga, M., y Garitaonandia Garnacho, C. (2019). Internet and Spanish children with learning and behavioural problems and other disabilities. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 653-667. DOI: [10.4185/RLCS-2019-1350](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1350)

*De Frutos Torres, B., y Marcos Santos, M. (2017). Disociación entre las experiencias negativas y la percepción de riesgo de las redes sociales en adolescentes. *El profesional de la información (EPI)*, 26(1), 88-96.

Defensor del Pueblo (2010). Programación y contenidos de la televisión e internet: la opinión de los menores sobre la protección de sus derechos. Madrid: Defensor del Pueblo.

Echeburúa Odriozola, E., (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista española de drogodependencias*, 4, 435-48.

Espinar Ruiz, E., y López Fernández, C. (2009). Jóvenes y adolescentes ante las nuevas tecnologías: percepción de riesgos. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, (16), 001-020.

Fardouly, J., Magson, N. R., Johnco, C. J., Oar, E. L., y Rapee, R. M. (2018). Parental control of the time preadolescents spends on social media: Links with preadolescents' social media appearance comparisons and mental health. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(7), 1456-1468.

Feijoo Fernández, B., y García González, A. (2014). La confluencia mediática en la vida de los niños. El consumo de televisión e internet por parte de los menores gallegos de 11 y 12 años. *Sphera Publica*, 2(14), 61-79.

García Galera, M. D. C., Alonso Seco, J., y Hoyo Hurtado, M. (2013). La participación de los jóvenes en las redes sociales: finalidad, oportunidades y gratificaciones. Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura, (48), 95-110. DOI: [10.7238/a.v0iM.1968](https://doi.org/10.7238/a.v0iM.1968)

- *García, B. C., López de Ayala, M. C., y García Jiménez, A. (2014). Los riesgos de los adolescentes en Internet: los menores como actores y víctimas de los peligros de Internet. *Revista latina de comunicación social*, (69), 462-485.
- Garmendia, M., Jiménez, E., Karrera, I., Larrañaga, N., Casado, M. A., Martínez, G. y Garitaonandia, C. (2019). *Actividades, mediación, oportunidades y riesgos online de los menores en la era de la convergencia mediática. Resultados de la encuesta EU Kids Online a menores de 9 a 17 años en España*. Editado por el Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE). León (España).
- Garmendia, M., Martínez, G., Larrañaga, N., Jiménez, E., Karrera, I., Casado, M.A., Garitaonandia, C., (2020). *Las madres y los padres en la convergencia mediática: competencias, mediación, oportunidades y riesgos online*. Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Bilbao (España).
- Garrido-Lora, M., Busquet Duran, J., Munté-Ramos, R.A. (2016). De las TIC a las TRIC. Estudio sobre el uso de las TIC y la brecha digital entre adultos y adolescentes en España. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 54, 44-57. DOI: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i54.2953>
- Giménez, A. M., Luengo, J. A., y Bartrina, M. J. (2017). ¿Qué hacen los menores en Internet? Usos de las TIC, estrategias de supervisión parental y exposición a riesgos. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 15(43), 533-552. DOI: <http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.43.16123>
- Herring, S. C., y Kapidzic, S. (2015). Teens, gender, and self-presentation in social media. *International encyclopedia of social and behavioral sciences*, 2, 1-16.
- Ibarra López, A. M., y de la Llata Gómez, D. E. (2010). Niños nativos digitales en la sociedad del conocimiento: acercamientos conceptuales a sus competencias. *Razón y palabra*, 15(72).

- Jiménez Iglesias, E., Garmendia Larrañaga, M., y Casado Del Río, M. (2016). Percepción de los y las menores de la mediación parental respecto a los riesgos en internet. *Revista Latina De Comunicación Social*, 70(1035), 49-68.
- *Martínez Pastor, E., García Jiménez, A., y Sendín Gutiérrez, J. C. (2013). Percepción de los riesgos en la red por los adolescentes en España: usos problemáticos y formas de control. *Análisi: Quaderns de comunicació i cultura*, (48), 111-130.
- Melamud, A., Otero, P., Nasanovsky, J., Stechina, D., Goldfarb, G., Svetliza, J., Canosa, D., Matamoros, R., y Ringuelet, L. (2007). Los niños, sus padres, Internet y los pediatras. *Arch Argent Pediatr*, 105(4), 368-371.
- Menéndez, L. (2015). Los derechos de los menores en internet. *Escritura Pública*, (95), 22-25.
- Ochaíta, E., Espinosa, M. A. y Gutiérrez, H. (2011). Las necesidades adolescentes y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Revista de estudios de Juventud*, N° 92, 87-110.
- *Plaza de la Hoz, J. (2018). Riesgos percibidos por estudiantes adolescentes en el uso de las nuevas tecnologías y cómo reaccionan ante ellos. *Bordón. Revista de pedagogía*, 70(2), 105-120.
- Plaza de la Hoz, J. (2018). Ventajas y desventajas del uso adolescente de las TIC: visión de los estudiantes. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 491.
- Pujazon-Zazik, M., y Park, M. J. (2010). To tweet, or not to tweet: gender differences and potential positive and negative health outcomes of adolescents' social internet use. *American journal of men's health*, 4(1), 77-85.
- *Ramos-Soler, I., López-Sánchez, C., y Torrecillas-Lacave, T. (2018). Online risk perception in young people and its effects on digital behaviour. *Comunicar*, 26(56), 71-79.

Redes sociales, videojuegos y salud mental-nuevo informe. (2019, 19 de noviembre).

Infocop.

http://www.infocop.es/view_article.asp?id=8354&fbclid=IwAR21dP8_HAiCvuMkbbQqrjLB1-FNs81F6qEdvTfHNLK9yRxKv4ut5nGYS5I

*Rial, A., Gómez, P., Braña, T., y Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*, 30(2), 642-

655. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>

*Rodríguez García, L. y Magdalena Benedito, J.R. (2016): Perspectiva de los jóvenes sobre seguridad y privacidad en las redes sociales, *Icono14*, 14(1), 24-49.

Tejedor Calvo, S., y Pulido Rodríguez, C. M. (2012). Retos y riesgos del uso de Internet por parte de los menores. ¿Cómo empoderarlos? *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 20(39), 65-72.

*Varona Fernández, M. N., y Hermosa Peña, R. (2020). Percepción y uso de las redes sociales por adolescentes. *RqR Enfermería Comunitaria*, 8(1), 18-30.